



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE EDUCACIÓN E IDIOMAS
PROGRAMA DE COMPLEMENTACIÓN UNIVERSITARIA Y
TITULACIÓN**

El carnaval en las alturas del waswantu Huancapi, Ayacucho

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OBTENER EL GRADO
DE: BACHILLER EN EDUCACIÓN SECUNDARIA**

AUTOR

Héctor Bayes Melgarejo

ASESORA

Mgtr. María Soledad Mañaccasa Vásquez

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

Evaluación y acreditación

PERÚ, 2017

ACTA DE SUSTENTACIÓN

El Jurado encargado de evaluar el trabajo de investigación, PRESENTADO EN LA MODALIDAD DE: MONOGRAFÍA

Presentado por don (a)

BAYES MELGAREJO, Héctor Salomon

Cuyo Título es:

El carnaval en las alturas del waswantu Huancapi - Ayacucho

Reunido en la fecha, se escuchó la sustentación y la resolución de preguntas por el estudiante, otorgándole el calificativo de: 15 (número) quince (letras), dictaminándose: aprobado por unanimidad

Lima 9 de marzo de 2017


Dr. Hernán Cervantes Lino Gamarra
PRESIDENTE


Mgtr. Elvira Emperatriz León Torres
SECRETARIO


Mgtr. María Soledad Mafiaccasa Vásquez
VOCAL

“Solamente cuando uno ama y simultáneamente admira a otro ser humano desde las más hondas profundidades de su alma, solamente entonces, se encuentra uno en condiciones de aceptar y asumir su tradición cultural”.

Konrad Z. Lorenz

A mi madre y padre,
hasta el cielo.

Agradecimiento

A mi asesora por su ayuda en la construcción de este trabajo de investigación.

Resumen

El carnaval es una de las fiestas más acostumbradas de realizar ya que con esta danza. La población actual no olvida las costumbres ancestrales de nuestros antepasados, y mantiene viva nuestra cultura. Los pobladores danzando estos carnavales reviven las más grandes tradiciones heredadas por nuestros antiguos peruanos. El carnaval ayacuchano es el más reconocido ya que con su aspecto musical y sus características propias recuerdan las protestas .que en ese tiempo se hacían a sus autoridades que no cumplían sus promesas. La danza y en especial los carnavales tiene como fin que los estudiantes demuestren sus gustos, sus sentimientos y emociones y además de eso a valorar nuestra cultura y a querer lo nuestro.

Palabras Claves: Carnavales, danzas , Wawantu.

Índice

Epígrafe	ii
Dedicatoria	iii
Agradecimiento	iv
Introducción	vi
Capítulo I. El Carnaval	8
Capítulo II. El Pum pin de Fajardo	19
Capítulo III. La danza como desarrollo integral del estudiante	26
Conclusiones	30
Referencias	31

Introducción

A través de la historia, se ha visto cambios en nuestra sociedad, cambios que han perturbado el orden y costumbres ancestrales heredados de nuestros antiguos invasores españoles. Este es el caso de los carnavales que a su vez fue heredado de culturas de Grecia y Roma. Estas costumbres fueron transmitidas a los antiguos peruanos como afán de extirpar idolatrías y costumbres.

A nivel mundial, los carnavales son celebraciones que reúnen casi a la totalidad de la población; en diferentes partes del orbe celebran este acontecimiento con un desenfreno social, como una fiesta de jóvenes en época de florecimiento. Por ejemplo, el carnaval de Venecia surge a partir de la tradición del año 1296-1706, en donde la nobleza se disfrazaba para salir a mezclarse con el pueblo en busca de diversión y placer. Desde entonces, las máscaras son el elemento más importante del carnaval.

A nivel nacional, estas celebraciones se llevan a cabo en cada rincón de nuestro país y es celebrado según el calendario católico. Aquellas se ven mucho más en la provincias del ande donde su celebración involucra la participación de casi la totalidad de la población. Esta celebración, denominada carnavales, tiene características particulares en cada pueblo donde se celebra, así como vestuario, formas musicales y dancísticas, pero todos respetan los días que son cuarenta días antes de la celebración de semana santa; estos días son domingo, lunes y martes de celebración y uno donde se ajusticia al personaje burlesco que hizo que todo este alboroto y desenfreno sucediera, el rey Momo; este día él es quemado por todos estos desórdenes.

A nivel institucional, los estudiantes de primaria y secundaria, en la actualidad, conocen muy poco esta manifestación y más aún el contexto donde se realiza, y las instituciones donde de alguna forma se realizan solo lo hacen como un aspecto de taller de danza sin poder transmitir todo lo que ello involucra en su realización. Por ello, es muy necesario no solo transmitir este bagaje cultural, también es necesario el conocimiento de esas costumbres que han pasado de generación en generación, para que esta cultura viva no se pierda en el tiempo. Todo esto parte de un error en la currícula, se aprende mucho de historia, matemáticas, literatura, etc., pero ¿dónde se aprende estas tradiciones? ¿dónde imparten estas costumbres que son parte de nuestra identidad?, muchas cosas nos preguntamos pero poco se hace. Por ello, cada día nuestra identidad como país se ve más influenciada por otros.

.

CAPÍTULO I
EL CARNAVAL

Definición de carnaval

Para explicar el tema de los carnavales, se ha tenido en cuenta datos recopilados de algunas separatas publicadas en la Escuela Nacional Superior del Folklore “José María Arguedas” que nos dan algunos datos históricos del tema.

La celebración del carnaval tiene su origen probable en las antiguas fiestas paganas, como las que se realizaban en honor a Baco, dios romano del vino, las saturnales y las luperciales romanas, o las que se realizaban en honor al buey Apis, en el antiguo Egipto.

Sin embargo, para algunos historiadores, los orígenes de las fiestas de carnaval se remontan a las antiguas festividades sumerias y egipcias de hace más de 5000 años. Muchas de estas celebraciones eran similares en la época del imperio romano, que difundió la costumbre por casi toda Europa, y que, posteriormente, fue exportada a América por los navegantes españoles y portugueses que lo colonizaron a partir del siglo XV.

1.1. El Carnaval Cristiano

La celebración del carnaval es una de las fiestas más populares. Se celebra en los países que tienen tradición cristiana y precede a la cuaresma. Por lo general, en algunos países se celebra durante tres días y se designa con el nombre de carnestolendas, que son los tres días anteriores al miércoles de ceniza, que es el día que empieza la cuaresma en el calendario cristiano.

Se supone que el término carnaval proviene del latín medieval *Carnelevarium*, que significaba “quitar la carne” y que se refería a la prohibición religiosa del consumo de carne durante los cuarenta días que dura la cuaresma. En ciertos países, donde el carnaval

está muy arraigado como celebración popular alejada de su significado religioso, los festejos se suelen prolongar hasta los fines de semana del mes de febrero y a veces el primer fin de semana de marzo.

1.2. El carnaval en la edad media y tiempos dela colonia

Durante la Edad Media, periodo tan inflexible en los ayunos, abstinencias, cuaresmas y en el que se perseguía a quienes no respetaban las normas religiosas, el carnaval tuvo también su renacimiento y se continuó la tradición hasta la actualidad en muchos lugares del mundo. En esta época se celebraba con juegos, banquetes, bailes y diversiones en general, con mucha comida y bebida, con el objeto de enfrentar la abstinencia con el cuerpo más fortalecido y preparado.

En la España de la Conquista y de la Colonia, incluso desde el reinado de los Reyes Católicos, existía la costumbre de disfrazarse en determinados días, con el fin de gastar bromas en los lugares públicos. No obstante, en 1523, Carlos I decretó una ley prohibía las máscaras y enmascarados. Del mismo modo, Felipe II también llevó a cabo una prohibición sobre máscaras. Finalmente, fue durante el reinado de Felipe IV cuando se restauró el esplendor de las máscaras.

1.3. El Carnaval en los tiempos modernos

Hoy en día, muchos lugares son célebres por el festejo de los carnavales, que atraen el turismo y a los amantes de las costumbres de cada sitio. Algunos de estas festividades son el carnaval de Río de Janeiro, el de Santa Cruz de Tenerife, la festividad de Oruro en Bolivia, el carnaval de Corrientes en Argentina, la festividad de la República Dominicana, entre otras.

Como se puede observar, esta celebra se lleva a cabo en distintos lugares de formas similares, pues siempre se manifiesta con desfiles de carrozas, comparsas de bailarines con trajes de fantasía, máscaras, etc., Estos representan diversos tipos de personajes reales o alegóricos, así como baile de disfraces y de diversión con cotillón, propio de esta festividad.

En algunos lugares, se acostumbraba que las máscaras persiguieran a los paseantes con vejigas que se utilizaban para asustar, dar golpes no de forma violenta, o hacer reír. En otros lugares, es típico el uso de serpentina, papel picado, espuma y hasta lanzar con agua, en pomos, globos u otros recipientes.

1.4. Origen de los Carnavales

El origen de los carnavales se ha perdido en el tiempo se remonta a las grandes bacanales y saturnales que celebraban los griegos y romanos, aproximadamente 500 años antes de Cristo. Eran fabulosas orgías paganas en las que reinaba el desorden y bullicio, al final degeneraban en un absoluto desenfreno moral. Los romanos rendían honor a Baco, dios del vino, hijo de Júpiter y Sémele, y los griegos a Dionisos, equivalente al Baco romano.

Los Carnavales se han considerado una de las fiestas de mayor arraigo popular sin duda, fiesta movable en el calendario, que se celebra cuarenta días antes de la Pascua de Resurrección. “El carnaval, nacido de las antiguas fiestas dionisiacas griegas, en honor a la vegetación y al renacimiento de la vida al comenzar la primavera, adquirió características más específicas en tiempos de dominio romano, con las saturnales”.

Iriarte (2000) señala lo siguiente:

Hay una verdadera revolución del orden social y son los servidores, los esclavos, la plebe, los que adquieren el poder de dirigir por tres días el

mundo, en medio del desenfreno y el jolgorio, con acompañamiento musical, teatro bufo y danzas de carácter sensual [...] que finalmente solo podrán adicionar, al término del periodo festivo, la austeridad de la cuaresma, que se iniciará con el Miércoles de Ceniza. (p. 147).

Según el autor, esta festividad exigía el intercambio de roles, el cual se fue adaptando también en nuestro país y que a través de los años se ha transformado y llegado a lo que en la actualidad es, con diferentes características en cada asentamiento rural, pueblo o región.

Por su parte, Saturnino Ayala, menciona que la fiesta de carnavales es una festividad que se ha generalizado no solo en Europa, sino también en América tras ser traída por los europeos, en nuestro caso, por los españoles (Ayala, 1998, p. 50).

Como toda fiesta, en el Perú, no solo se ve el aspecto netamente religioso, sino también el lado mundano, es así que los carnavales fueron considerados la fiesta en la que el dios Momo, dios del desorden, encabeza esta celebración, tal como nos plantea Leoncio Maguiña. Fiesta ecuménica, estrictamente profana y de sabor mundano, es el rito dedicado al dios de la risa, de burla y la alegría desenfrenada. De acuerdo a la tradición, se realizaban los tres días que preceden al miércoles de ceniza, y era el último, el día de la euforia y juego descontrolado, por lo que se le conoce como “martes guerra” (Maguiña, 1997, p. 75)

Los españoles, en su afán de extirpar idolatrías, eliminaron celebraciones que tuvieron un aspecto sacro para nuestros antiguos pobladores en este caso la cultura inca y estas fueron sustituidas por celebraciones que trajeron los españoles.

Según Iriarte (2000), el cronista Guamán Poma señala lo siguiente sobre nuestros antepasados:

Celebraban 12 fiestas incas según su calendario andino de las cuales dos de ellas coincidía con las celebraciones de los carnavales occidentales, la celebrada en febrero llamada *Paucar Uaray* en la que colocaban los calzones a los jóvenes en la fiesta del *Rutochico*, este mes era dedicado a ofrendas y ceremonias. Y la de marzo *Pacha Pukuy*, en este mes se sacrificaban llamas negras en Uacavilca y Orococona, es aquí donde se comenzaba a cosecharse la papa y los andenes de Colcampata y regar los maizales dentro de una gran fiesta. (p. 49).

Según Huerta (2000), es una fiesta de origen europeo cuyo origen se remonta a las saturnales romanas y que luego pasa a ser la celebración previa a la cuaresma. En contraposición a este periodo de recogimiento, el carnaval representa el espacio en que impera la libertad, el relajamiento de jerarquías y la inversión de los roles sociales. Es un espacio lúdico en donde no hay espectadores y toda la comunidad participa. Como el carnaval se celebra en febrero, la adaptación de esta fiesta en el calendario andino coincidió con la época de lluvias y del primer aporque de tierras, con lo que el carnaval cobra el sentido de propiciador de la fertilidad y el espacio de celebración de la vida. Es un tiempo de derroche que constituye, como en Europa, la antesala de la Semana Santa católica.

La historia consigna que en el Perú, en la época de los virreyes, el carnaval duraba cuarenta días con un gran despliegue de lujo y derroche de jolgorio. Ya en la época republicana, Lima se convierte en la capital del carnaval durante el gobierno de Augusto B.

Leguía, particularmente en la segunda década del siglo XX, y es cuando esta fiesta alcanzó su mayor esplendor como juego, como fomento de alegría y de espectáculo. De este modo, se establece la elección de reinas, los desfiles de carros alegóricos más deslumbrantes, los bailes de gala, durante tres noches y el juego elegante con agua perfumada, chisguetes, serpentinas, confetis, talco perfumado, etcétera, es decir todo el pueblo se sumergía durante tres días en un mundo de fantasía e ilusión.

Para ese entonces, una disposición gubernamental estableció que todas las municipalidades del país organizaran sus propios programas de carnavales. Eran, pues, tiempos de paz, de bonanza económica y de ostentación aristocrática, como en los tiempos de la antigua Roma. Sin embargo, en 1958, el Presidente Manuel Prado, durante su segundo gobierno, expidió una resolución que prohibía los carnavales, aduciendo que se perdía los días de trabajo y se cometían excesos. Desde entonces, el pueblo adoptó el juego de los carnavales todos los domingos de febrero (Maguiña, 1997, p. 77).

1.6 El Carnaval en Ayacucho

Una observación minuciosa, de estas festividades en el Perú, muestra que estas manifestaciones culturales son la afirmación de conceptos culturales propios y artísticos que corresponden también a las culturas nativas o mestizas con contenidos originales, que se integraron a la vida social contemporánea. Durante su celebración, los diversos sectores sociales involucrados se reafirman y expresan sus formas de pensar y sentir de acuerdo con las normas de las culturas de tradición oral a las que pertenecen.

Se debe puntualizar que los carnavales que se celebran en el Perú, específicamente en Ayacucho, no son los que trajeron los españoles como parte de su bagaje cultural. Este

fue adaptando progresivamente a las creencias de la cultura andina; por ello, se ve diferentes manifestaciones durante los tres días de su celebración.

Una de tales manifestaciones son las comparsas o pandillas que se bailan en carnavales por plazas y calles y en las que los bailarines representan a sus barrios, comunidades o clubes sociales. Del mismo modo, en los bailes alrededor del árbol cargado de regalos (*sachakuchuy* o cortamonte), también se encuentra una gran y admirable capacidad de organización, los cuales están delimitados por “encargaturas” (cargontes o mayordomos), en las que el trabajo cooperativo (*ayni*) entre familias y amigos está presente.

Otra característica notable es que en los carnavales que se realizan en el departamento de Ayacucho también es el nivel competitivo que existe entre grupos de danzantes. Ellos, agrupados en comparsas, muestran su arte musical y coreográfico con expresión de sus peculiaridades locales, en estas podemos notar dos tipos:

1.6.1 Carnaval de la zona urbana

Dentro de la zona urbana se practica el carnaval tradicional y el *Chuta Chutay* o *Wifala*. Para describir los carnavales de la zona urbana, es importante referirse a uno de los más conocidos: el carnaval de Huamanga, uno de los más representativos de todo el departamento, aunque no el único.

El carnaval mestizo comprende las provincias de Huanta, Huamanga, La Mar, Cangallo, Vilcashuamán y, parcialmente, en las provincias de Víctor Fajardo y Sucre. Es en estas localidades donde se lleva a cabo el *Chuta Chutay* que literalmente significa “jala, jala”, de ritmo alegre y contagioso. Generalmente lo bailan los *Mistis* o gente adinerada y se

practica en la zona sur, principalmente en Lucanas. En esta misma provincia, se practica también la *wayllacha*, de ritmo más lento y sentimental interpretado por los habitantes de los barrios (Quispe, 2011, pp. 59-60).

El objetivo del carnaval urbano o mestizo es la diversión, para lo cual se realiza una serie de actividades: se juega con agua, serpentina, talco y chisguete. Además, se organiza el paseo de comparsas, *sachakuchuy* (elección de las reinas de belleza), bailes sociales, desfile de carros alegóricos presidido por el Ño Carnavalón.

Esta celebración es una gran muestra de organización social, en el que el *ayni* está presente, forma de trabajo de origen prehispánico, el cual sirve para sobrellevar los gastos de la misma. Las comparsas, que en ella se presentan, se caracterizan por estar integradas por grupos organizados de personas de uno y otro sexo, que recorren las calles cantando y bailando bajo la dirección de la Capitana y el Capitán. Los movimientos coreográficos de este tipo de carnaval son suaves y estéticos con giros, “guapeos” y cantos alusivos al amor, burla, sátira o crítica social o política.

El *Sachakuchuy* es la reunión de personas que cantan y bailan alrededor de un árbol adornado con globos, serpentina, objetos de plástico, banderas, prendas de vestir, etcétera. Los participantes, formados en parejas mixtas, tratan de derribar el árbol con un hacha; finalmente la pareja que tumba el árbol se convierte en mayordomos y serán quienes organicen y corran con los gastos del próximo *Sachakuchuy*, todo esto con la colaboración (*ayni*) de amigos y familiares.

Otro de los juegos en forma de competencia que se da en la ciudad es el Manteo, que consiste en el robo de las mujeres de una comparsa contraria. Aunque el robo es disimulado,

para tal propósito, utilizan sus mantas y la colocan cubriendo a la mujer que quieren raptar y se la llevan a su bando. Este juego se puede ver durante los tres días de celebración, cuando se cruza las diferentes comparsas que pasean por plazas y calles de la ciudad.

1.6.2 Carnaval campesino o *pulkllay*

El carnaval campesino, como la mayoría de las fiestas andinas, se vincula con los aspectos relacionados a la fertilidad, productividad, cosecha, etcétera, porque posibilita el encuentro amoroso de los jóvenes.

En el carnaval, además de las comparsas y el Sachakuchuy, se practican otras distintas competencias rituales como el *Ceccollo*, que es una prueba de valor entre varones del mismo grupo, que consiste en azotar la pantorrilla desnuda del compañero con un látigo; el Pulseo, consiste en levantar piedras grandes para demostrar fortaleza; el Lucheo, reto a duelo personal entre jóvenes que consiste en agarrar del *chumpi* o faja al oponente y tratar de derribarlo, estos juegos propiciatorios se practican en los pueblos de Chiara, Chuspi, Vinchos, Vilcanchos y otros.

CAPÍTULO II
EL PUM PIN DE FAJARDO

2. El Pum pin de Fajardo

2.1. Ubicación geográfica

La provincia de Fajardo se encuentra en la parte central del departamento de Ayacucho y limita por el norte con Cangallo, por el sur con Huanca Sancos y Lucanas, por el este con Vilcashuamán y Sucre, y por el oeste con el departamento de Huancavelica.

La provincia cuenta con 11 distritos: Vilcanchos, Sarhua, Huamanquiua, Alcamenca, Huancaraylla, Colca, Cayara, Hualla, Canaria, Apongo, Asquipata y Huancapi. Estos distritos son, en su mayoría, el repositorio y los exponentes de ese ritmo musical y dancístico denominado Pum pin, el cual se ha ganado el reconocimiento a nivel provincial.

2.2. Etimología

Al revisar la bibliografía existente y las entrevistas realizadas a los cultores de este género, observamos que todas mantienen una misma teoría con respecto a la etimología de esta palabra:

El Pum pin, símbolo de valores colectivos, proviene del sonido producido por la guitarra de 12 a 18 cuerdas. Al momento de presionar y tocar la 5ta, produce el sonido fuerte de pum, al finalizar, presionando y tocando la 2da y cuarta produce el sonido de pin. (Fajardino, 2001, p. 16).

Esta teoría es compartida por Gonzales, Flores y Galdo. Este último afirma que “Pum pin es la onomatopeya del sístole y diástole del corazón que suspira; y del latido de las venas” (El Fajardino, 2003, p. 37).

Durante la época prehispánica, en esta área geográfica y su entorno, se afincaron muchas etnias o ayllus, con diferentes denominaciones y muchas de ellas de origen aymara. Luego, el imperio Wari (600 a. C – 1100 d. C) los sometió bajo su influencia, pero hacia 1200, con la caída Wari, estos ayllus se gobernaron bajo el sistema de curacazgo, se independizaron y se integraron posteriormente a la confederación Chanca. Posteriormente, los incas derrotaron a los chancas y reubicaron a estas etnias bajo el sistema de Mitimaes. Finalmente, con la irrupción del régimen colonial, bajo el gobierno del Virrey Toledo (1570), estos ayllus son coaccionados a concentrarse en reducciones, que van a dar origen a los pueblos actuales (El Fajardino, 2001, p. 16).

Según la investigación del profesor Huamaní Guillén, este es el contexto del proceso histórico por el que ha pasado la actual zona central de la provincia de Víctor Fajardo, en donde se origina el Pum pin.

Por su parte, Gonzales Mendoza hace referencia acerca de los orígenes de este hecho:

Aproximadamente entre los siglos XIV al XV, todos los jóvenes tanto varones como mujeres que poblaban los hoy distritos de Huancapi, Colca y Cayara, se concentraban en Waswantu en un lugar denominado Puk Pukalla (lugar donde se inicia estas reuniones) [...] se reunían en las altiplanicies de los cerros [...] antes del Pum pin se bailaba el Qashwa aproximadamente en el siglo XV. (El Fajardino, 2001, p. 16).

Es importante señalar que profundizar el significado del Pum pin implica consultar a varios autores. Ello ayuda a esta investigación, aun cuando solo se trata del sonido onomatopéyico emitido al tocar la guitarra de 16 cuerdas utilizada con capotraste, lo que le proporciona un sonido muy particular y agudo y el nombre de Pum pin, vendría a ser la repetición de los terminales musicales que se ejecuta al finalizar cada estrofa musical.

Este género musical y dancístico es también conocido como carnaval de Waswantu, su fecha es movable y se celebra en la provincia de Fajardo, distrito de Huancapi. Esta fiesta se desarrolla durante el domingo de carnaval. Se desarrolla en la altiplanicie del cerro T'inka, también denominado *Waswantu*, con la participación de los pueblos de Colca, Cayara, Huancapi, Huancaraylla. Durante esa fecha hay intercambio de productos entre los pueblos de Cayara y Colca, llevan tunas, Hualla, comida y chicha y Huancapi, flores y panes.

Es un género festivo interpretado generalmente en carnaval al interior de la provincia de Víctor Fajardo en Ayacucho. Se interpreta en grupos divididos por género, a manera de concurso. Un grupo, que puede variar desde tres hasta diez mujeres, cantando y ejecutando una coreografía consistente en zapateos, aplausos y mímica (de acuerdo con el contenido de las letras), siempre mirando hacia el frente y coordinando todos sus movimientos.

Durante la festividad, los varones ejecutan instrumentos y pueden llegar a ser de dos a más guitarristas e igual número de charanguistas. Las letras del Pum pim han girado tradicionalmente entorno al tema amoroso y a la memoria histórica, sin embargo, en los últimos años, los temas se han orientado hacia la protesta y la demanda social. Actualmente, el festival del *waswantu* se realiza durante el mes de febrero, para ser exacto, en domingo de carnaval.

Como es sabido, la *Qashwa* es otro género que supervive hasta hoy desde la época incaica. El padre Bernabé Cobo describió uno de los tipos de danza practicada durante el incanato a la que denominó *Kaswa*, reservada a las grandes festividades y convertida hoy en día en común, es una especie de ronda en la que participan ambos sexos (D'Harcourt, 1990, p. 13).

Los distritos que se reunían en sus inicios en *Puk Pukalla* eran Colca, Cayara, y Huancapi. Posteriormente, entre los siglos XVIII y XIX, se traslada hacia Llama Rumi (*Waswantu*), por ser un lugar estratégico y apropiado para los tres pueblos, por estar equidistante y alejado para que los padres no sospechen de estas reuniones tanto de los varones como de las mujeres (Gonzales, 2003, p. 35).

El motivo para que los participantes pudieran salir de sus casas eran diversos: los huancapinos obtenían permiso de sus padres para traer leña o pastar sus ganados, los de Colca recogían ichu que abundaba en las alturas de Waswantu, además de ser el material que se requiere para el retechado de sus casas (El Fajardino, 2003, p. 37).

Mientras duraba la celebración, cada pueblo llevaba al Llama Rumi diversos productos para compartir: Huancapi llevaba flores para adornar los sombreros; Colca, tunas; y Cayara, picante, como ya se señaló. Esta concentración de jóvenes de ambos sexos tenía como fin la diversión, donde surgía el amorío, el enamoramiento o la conquista a las chicas con mucha facilidad (El Fajardino, 2003, p. 37).

La *Qashwa* más conocida antes de la Guerra con Chile, era el *polvorismucha*, el cual era ejecutado en la era para la trilla de cereales (arveja, cebada, trigo). Esta expresión se realizaba al compás de los cantos de las mujeres, mientras los varones pisaban los granos, todo esto sin ningún acompañamiento de algún instrumento.

Cerca de la década de 1880, antes de la aparición del Pum pin, la *qashwa* era practicada con un instrumento autóctono denominado *cauca*, luego con el *pinkullo* y posteriormente con la guitarra y el charango.

Con la llegada de la guitarra a la provincia, se empezaron a practicar las *qashwas* acompañadas con este instrumento; parece ser que fue aquí a finales del siglo XIX e inicios del XX donde y cuando surge el Pum pin, con la práctica paralela de la *qashwa*. Esta expresión está ligada en el campo, al trabajo agrícola, y al emparejamiento de los jóvenes. Cuando estos salen a hacer el aporque, se detienen de trecho en trecho y en sitios especiales (donde la huella del baile ha dejado un círculo, sin hierba), los jóvenes solteros y solteras cantan y bailan el Pumpin (Vásquez, 1988, p. 369).

Durante los días previos, los varones preparan sus chalinas y sus ponchos de lana teñidos con hojas de nogal. Del mismo modo, afinan sus guitarras de 12 cuerdas, con un tono especial para imitar el sonido del Pum pin.

El canto y baile se acompañan con música de charango y guitarra, que son tocadas en un registro muy agudo (séptimo traste), con capotraste, también puede usarse la guitarra requinto. Los jóvenes que asisten están en edad núbil y ensaya previamente las canciones que se entonarán durante el desarrollo de la fiesta y las letras son alusivas al sufrimiento amoroso, a las alegrías y las necesidades.

Durante el desarrollo de la festividad, los jóvenes varones enamoran a las muchachas con sus cantos y melodías. Estos, provistos de flores, entregan sus presentes a las mujeres que escogen y simbolizan la expresión del deseo amoroso. Si este regalo es recibido, significa que el cortejo ha sido exitoso.

Por su parte, los padres están enterados que sus hijos van a participar del Pumpin y no muestran oposición alguna; al contrario, se muestran conformes porque es una tradición y ellos en su juventud también participaron en ella.

Finalmente, después de varios domingos, los jóvenes que asistieron al Pumpin, vuelven al mismo lugar a cumplir los actos amorosos. Sin embargo, cuando uno de los integrantes de una pareja desiste de su compromiso, deja simplemente de asistir a las reuniones del *Waswantu* y el idilio se da por terminado.

CAPÍTULO III

LA DANZA COMO DESARROLLO INTEGRAL DEL

ESTUDIANTE

3.1 Importancia de la danza en el desarrollo del estudiante

La presente monografía busca desarrollar en los estudiantes las potencialidades físicas, intelectuales, sociales y emocionales, para que adquieran y construyan conocimientos, asuman valores y actitudes también desarrollen las habilidades que les permita aplicar lo aprendido a nuevas situaciones. Este tipo de pedagogía aún no ha sido desarrollada acertadamente, en el campo de la educación por el arte y específicamente en la danza.

En la tesis de investigación La Danza: Arte y disciplina del Instituto de Artes de la Universidad Autónoma del estado Hidalgo. México, 2007, de García, Hernández, Valencia y Vidal, se puede encontrar criterios que favorecen el desarrollo del estudiante. Una de estas es que la danza proporciona a los alumnos hábitos posturales, desarrollo, destreza y habilidades en los movimientos corporales y propicia el autoconocimiento. La danza grupal ayuda a mejorar la convivencia, armonía y el trabajo en equipo. Brinda riqueza y crecimiento personal y social ante la comunidad.

Específicamente, el trabajo dancístico optimiza el desarrollo de los siguientes valores: Convivencia, pues desarrolla este valor a través de la hermandad, el desprendimiento, la gentileza, la dadivosidad y lo que en nuestra cultura andina es conocida como *ayni*. Virtud, podemos ver el desarrollo de la misma a través de la honestidad, la sencillez, la dulzura, la ternura, la ingenuidad y el pudor; Paz, ya que la organización que se logra en el montaje y presentación de la obra dancística, aporta al desarrollo de este valor: el control, la moderación, el orden, la obediencia, la tranquilidad, el acatamiento y el diálogo; Comprensión, porque el trabajo con otros permite cumplir un propósito común y aceptar diferencias y lleva al desarrollo de este valor a través de la amabilidad, la prudencia, la tolerancia, el respeto, el aprecio, la consideración, la estimación y la gratitud; Pulcritud,

debido a que en el trabajo de la danza con tantas personas y diferentes objetos lleva a aportarle otros valores: la limpieza, el aseo, el esmero, el cuidado; Comunicación, que se potencializa a través del cariño, la amistad, la cooperación, el compañerismo, la confianza, la simpatía, la aceptación, el lenguaje utilizado por nuestra cultura andina y la cortesía; Salud, pues definitivamente el trabajo anaeróbico genera una buena respiración, una adecuada alimentación y a tener un buen estado físico; Deber, que permite el desarrollo de la responsabilidad, la precisión y puntualidad; Estética, este valor se trabaja a través de la belleza, la gracia, la elegancia, el encanto, el refinamiento, el estilo y la perspicacia; Personalidad, se manifiesta con alegría, sencillez, sinceridad, inteligencia, honorabilidad, nobleza, sabiduría, fortaleza, sensatez y discusión.

Acerca de este tema, se han encontrado investigaciones de la danza como desarrollo integral y podemos encontrar. Por ejemplo, la tesis de la Profesora Nelly Barrón Escobar, titulado “La qachua en la provincia de Huanta y su didáctica, (para optar el título de Profesora de Folklore en la especialidad de música y danza”. En ella se puede encontrar algunas conclusiones importantes: El folklore en el proceso de enseñanza aprendizaje ayuda no solo a sensibilizar al educando, sino también a fijar conocimientos y a hacerlos mucho más asimilables. La participación en la danza folklórica, puede liberar al educando de su timidez y retraimiento.

Otra tesis importante es La danza “el son de los diablos”: sincronismo del pulso, movimiento y percusión ligera en alumnos del quinto grado de secundaria, cuyo autor es Eulogio Cerrón Ruiz, (para optar el título profesional de docente en educación artística), en la que también se puede encontrar algunas valiosas conclusiones. La más importante señala: La promoción y difusión del folklore negro peruano afianza y muestra la riqueza de nuestra diversidad cultural, como resultado del mestizaje de la cultura africana, europea e

indígena que favorecen y estrechan vínculos para encontrar la ansiada identidad cultural peruana.

Todas estas investigaciones permiten determinar que la danza tiene como finalidad desarrollar la sensibilidad, la creatividad y el pensamiento crítico de los estudiantes para reconocer, valorar y apreciar las características de su cultura y de otras. Además, brinda oportunidades en las que expresa gustos, ideas, emociones y sentimientos, además de expresar, con libertad, sus percepciones sobre la realidad, sus creencias, sus emociones y sentimientos; el desarrollar un equilibrio afectivo y un desarrollo creativo y lúdico para transformar su propio ser y actuar con libertad, equidad y justicia que conlleva la transformación de la cultura en su contexto.

Conclusiones

Primera: El carnaval es una de las fiestas más arraigadas en nuestra población, donde se trasmite costumbres ancestrales y que en la actualidad ha ayudado a la población a olvidar y mostrar aspectos como reclamos, risas y lo más importante: que esta costumbre se mantenga como una cultura viva.

Segunda: El carnaval es una forma de transmisión de generacional y esto la hace una de las más grandes tradiciones heredadas de los conquistadores.

Tercera: El carnaval ayacuchano, específicamente el de Víctor Fajardo, a diferencia de otros carnavales tiene características propias, por su permanencia y singularidad ejecución como danza y en el aspecto musical, sus creaciones son de protesta a las autoridades que obviaron promesas en sus candidaturas.

Cuarta: El carnaval de *waswantu* es una muestra de la cultura popular que en la actualidad aún se realiza en la época de carnavales tal como se hacía desde tiempos remotos; por ello es parte de nuestra cultura inmaterial, ello que debemos respetar y valorar como parte del conocimiento y tradición de nuestros antiguos peruanos.

Quinta: La danza tiene como finalidad desarrollar la sensibilidad, la creatividad y el pensamiento crítico de los estudiantes para reconocer, valorar y apreciar las características de su cultura. Además, les brinda oportunidades para que expresen sus gustos, ideas, emociones y sentimientos.

Referencias

Ayala, S. (1998). *La mitología, tradiciones y costumbres de Huanta*. Lima: Industrial Gráfica.

Carrasco, T., Caverro de Galdo, A., Galdo, V. y Gonzales, E. (1980). *Fiestas y ceremonias tradicionales en Ayacucho*. Ayacucho: ORDE-INC.

D'Harcourt, R. y D'Harcourt, M. (1990). *La música de los Incas y sus supervivencias*. Lima: Occidental Petroleum Corporation of Peru.

El Fajardino. (junio, 2000). El género Pum Pin. *Revista El Fajardino*, 1(2), p. 16.

_____ (febrero, 2001). Colca, de sus orígenes a la época contemporánea. *Revista El Fajardino*, 1(4), p. 16.

_____ (mayo, 2003). Glosa y mensaje del carnaval fajardino. *Revista El Fajardino*, 1(8), p. 37.

García, J. et al. (1999). *Ayacucho Canta y Baila*. Lima: INC.

Gonzales, S. (2003). *Así es mi tierra San Luis de Huancapi "Ciudad ecológica del mundo"*. Huancayo: Gráfica Omega.

- Huerta, A. (2000). *Música y Ritual de los Andes Peruanos*. Lima: C.E.A P.U.C.P.
- Iriarte, F. (2000). *Historia de la Danza*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega
- Klaiber, J. (coord.) (1987). *Violencia y crisis de valores en el Perú*. Lima: PUCP
- Maguiña, L. (1997). *Aija y sus facetas*. Perú: Edt. Prensa Ancashina.
- Mauco, G. (1980). *Educación de la sensibilidad en el niño*. España: Editorial Aguilar
- Municipalidad Provincial de Fajardo. (2008). *Genealogía del Pum Pin*. Fajardo:
Municipalidad Provincial de Fajardo
- Patronato Popular y Porvenir Pro Música Clásica. (1988). *La música en el Perú*. Lima:
Industrial Gráfica.
- Quispe, U. (2011). *Relaciones de poder y violencia política en las comunidades campesinas de Ayacucho*. (Tesis de maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima
- Vásquez, R. y Vergara, A. (1988). "*Chayraq*" *Carnaval Ayacuchano*. Lima: Betaprint Ediciones.

Yo, Fernando Eli Ledesma Pérez, docente de la Facultad de Educación e Idiomas y Escuela Profesional de Educación Primaria de la Universidad César Vallejo Filial Lima Norte, revisor(a) de la monografía titulada "El Carnaval en las alturas del Wawantu Huancapi" del (de la) estudiante, Hector Salomón Bayes Melgarejo constato que la investigación tiene un índice de similitud de 15 % verificable en el reporte de originalidad del programa Turnitin, verificado por su asesora Mg. María Soledad Mañaccasa Vásquez.

El/la suscrito (a) analizó dicho reporte y concluyó que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender la tesis cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Universidad César Vallejo.

Los Olivos, 09 de octubre de 2018



Fernando Eli Ledesma Pérez

DNI 43287157

Elaboró	Dirección de Investigación	Revisó	Responsable de SGC	Aprobó	Vicerrectorado de Investigación
---------	----------------------------	--------	--------------------	--------	---------------------------------

Feedback Studio

UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO
 FACULTAD DE EDUCACIÓN E IDIOMAS
 PROGRAMA DE COMPLEMENTACIÓN PEDAGÓGICA Y TITULACIÓN

El carnaval en las alturas del yacawayhu Huancapal, Ayacucho

MONOGRAFÍA PARA OPTAR EL GRADO DE BACHILLER EN EDUCACIÓN SECUNDARIA

AUTOR
 Héctor Salamanca Baza Melgarajo

ASESORA
 Mgtr. María Soledad Malacaca Vásquez

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN
 Evaluación y acreditación

Resumen de coincidencias **15%**

Se están aplicando las siguientes coincidencias:

Coincidencia	Porcentaje
1 Encuentros y Diversidad	1%
2 documentos de	1%
3 presentaciones de	1%
4 Monografías con	1%
5 Biografía y Diversidad	<1%
6 presentaciones	<1%
7 otros trabajos con	<1%
8 otros trabajos con	<1%



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI)
"César Acuña Peralta"

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DE LAS TESIS

1. DATOS PERSONALES

Apellidos y Nombres: (solo los datos del que autoriza)

Bayes Melgarejo Hecior Salomon
D.N.I. : 10116769
Domicilio : Pasaje Tacna #169 San Juan de Huancayo
Teléfono : Fijo : Móvil : 932 213 754
E-mail :

2. IDENTIFICACIÓN DE LA TESIS

Modalidad:

Tesis de Pregrado Educación Idiomas
Facultad : Educación
Escuela : Educación Secundaria
Carrera : Educación Secundaria
Título : Bachiller en Educación Secundaria

Tesis de Post Grado

Maestría

Grado :

Mención :

Doctorado

3. DATOS DE LA TESIS

Autor (es) Apellidos y Nombres:

Bayes Melgarejo Hecior Salomon

Título de la tesis: El Carnaval en las alturas del Wawantu
Huancayo

Año de publicación : 2017

4. AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN DE LA TESIS EN VERSIÓN ELECTRÓNICA:

A través del presente documento,

Si autorizo a publicar en texto completo mi tesis.

No autorizo a publicar en texto completo mi tesis.

Firma :

Fecha:

08/11/19



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

AUTORIZACIÓN DE LA VERSIÓN FINAL DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

CONSTE POR EL PRESENTE EL VISTO BUENO QUE OTORGA EL ENCARGADO DE INVESTIGACIÓN DE
COMPLEMENTACIÓN ACADÉMICA MAGISTERIAL

A LA VERSIÓN FINAL DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN QUE PRESENTA:

Héctor Bayes Melgarejo

INFORME TÍTULADO:

El carnaval en las alturas del waswantu Huancapi, Ayacucho

PARA OBTENER EL TÍTULO O GRADO DE:

Bachiller en educación secundaria

SUSTENTADO EN FECHA: 09/03/2017

NOTA O MENCIÓN: 15



Dr. Fernando Eli Ledesma Pérez
Jefe de Complementación Académica Magisterial
UCV-Lima